

ROSELIA SILVA

Universidad de Carabobo
roseliaguilarte_29@hotmail.com

ZONIA MARTEL

Universidad de Carabobo
zoniac1@hotmail.com

Recibido: 25/09/2017

Aprobado: 10/02/2018

Resumen

La competencia investigativa es un proceso de la educación superior y se ha estudiado mucho, tanto por su impacto social como por el significado interno en cada carrera o postgrado. Sin embargo, no ha sido superado por algunas instituciones, en este caso el Instituto Universitario Pedagógico Monseñor Rafael Arias Blanco escenario objeto de investigación, en el área de Postgrado. Se observa con preocupación la poca producción en investigación, el estudiante solo se limita a elaborar su Trabajo de Grado como requisito para obtener el título de Magister en Educación Técnica. El objetivo fue: Determinar las competencias investigativas que poseen los estudiantes de Tutoría I, donde él demuestra los conocimientos adquiridos en Metodología y estadística y donde se observa las deficiencias de los estudiantes en cuanto a técnicas y procedimientos metodológicos. Metodológicamente, la investigación fue abordada desde el paradigma positivista con enfoque cuantitativo. De acuerdo con los objetivos es de tipo descriptivo, con diseño de campo transeccional. La población, cuarenta estudiantes de Tutoría I, para el período II- 2016, como muestra, la misma población por lo pequeña de esta. Se recolectó la información en un cuestionario contentivo de (42), cuarenta y dos ítems, con respuestas en escala Likert. Para su análisis, se utilizaron las técnicas y recursos de la estadística. Se concluye que los estudiantes encuestados presentan serias debilidades en lo que respecta a las competencias conceptuales y procedimentales, sin embargo están fortalecidos en las actitudinales. Se recomienda enseñar con la práctica, es decir, fomentar espacios para investigar en equipo.

Palabras clave: competencia investigativa, tutoría, trabajo de grado.

INVESTIGATIVE SKILLS IN IUPMA TUTORING I STUDENTS TO DEVELOP THE FINAL RE- SEARCH WORK FOR MASTERS' DEGREE OF TECHNICAL EDUCATION

Abstract

Investigative skills as a result and process of higher education have been greatly studied; both for its social impact and the inner meaning in every career or grade. However, some institutions have not reached it properly, as in this case the Pedagogical University Institute Bishop Rafael Arias Blanco, scenario object of study in the area of Postgraduate Studies specifically, in Valencia. It is noted with concern the low research production performed in that space; the student is simply limited to develop their work of degree as a requirement for obtaining the title of Magister in Technical Education. The aim was to determine the research skills that Tutoring I students possess, in which they demonstrate not only the skills acquired in methodology and statistics, but also their shortcomings about methodological techniques and procedures. Methodologically, this research was in the positivist paradigm with a quantitative approach. According to the stated objectives, it is of a descriptive type, with a transectional field design. Population and sample were 40 Tutoring I students, for the period II- 2016. The information was collected in a questionnaire containing 42 items, with Likert response scale. For analysis, the techniques used were statistics'. It was concluded that students surveyed show serious weaknesses in conceptual and procedural skills; however, they are strengthened attitudinally. It is recommended teaching with practice, which is, encouraging the research teamwork spaces.

Key words: investigative skills, tutoring, work degree.

Introducción

Las instituciones de Educación Superior han depositado enorme interés en la relación entre investigación, docencia y estudio. Al respecto en el informe a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1998), se señala la necesidad de crear y difundir el conocimiento en función del servicio a la comunidad, en apoyo al mundo del trabajo para la orientación de la vida en democracia, el respeto a la cultura y la protección al medio.

Además, en la sociedad del conocimiento la calidad de la Educación Superior está íntimamente asociada con la práctica de la investigación, práctica que se manifiesta de dos maneras: enseñando a investigar y haciendo investigación. La primera hace alusión al ejercicio de la docencia investigativa, esto es, a utilizar la investigación en la docencia, tanto para darle pertinencia científica a ésta, como para familiarizar a los estudiantes con la lógica de la investigación e iniciarlos en su práctica, es decir para adelantar formación investigativa. La segunda hace alusión a la producción o generación sistemática de conocimiento y a su aplicación para resolver problemas del contexto (Restrepo, 2003).

Pero, todo lo mencionado anteriormente no se da, sino se promueve la construcción de una cultura investigativa institucional de raíces firmes y de largo aliento, capaz de generar impactos duraderos en el pensar y hacer de las distintas generaciones de personas estudiantes que se forman a partir de los programas académicos que la institución ejecuta. En Venezuela, la mayor producción de investigaciones se concentra en las universidades autónomas, un estudio sobre el número de artículos publicados en revistas arbitradas e indexadas, ubicó a Venezuela hace algunas años atrás, en el 5° lugar como productor de conocimientos científicos y

tecnológicos de América Latina. (Ministerio de Educación Superior. 1999).

La formación de competencias para la investigación tanto en el personal docente como en el estudiantado, es una necesidad constante que crece paralelamente al desarrollo de, la complejización de los escenarios educativos, la agudización de las condiciones socioeconómicas de los contextos de la educación y la creciente tendencia hacia la interculturalidad. En Venezuela, el estudiante se inicia en la investigación, durante sus estudios de bachillerato, pregrado, postgrado (especialización y/o maestría) pero, siempre con la seguridad por parte del docente investigador, que lo está preparando con las herramientas necesarias para este proceso, y que el estudiante pueda demostrar con los conocimientos adquiridos, que lo aprendido fue productivo, que lo aprendió, y que le servirá durante todas las investigaciones que realice, en cualquier nivel.

Esta sería una de las maneras, en la que un estudiante de Educación Superior pueda adquirir las competencias necesarias para que su proceso de investigación esté estructurado mentalmente y se le facilite la realización de un proyecto, sin que ello sea un “trauma” para esta persona. El contexto donde se desarrolla la investigación es el Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco” (I.U.P.M.A.), es una institución pedagógica con una filosofía que conjuga el carácter Católico, Universitario y Técnico. Incluye las características propias de la educación universitaria: abierta, científica, trascendente, sin discriminación. Promovido por la Asociación de Promoción de la Educación Popular (APEP), creado por Decreto Presidencial N° 2509 de fecha 27 de diciembre de 1977, y actualmente es una institución asociada a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En el desarrollo de su labor

se cumple el principio de “aprender haciendo”, que responde a la problemática cambiante del país.

Entre la misión del IUPMA está el promover la investigación en las diferentes áreas del quehacer educativo, y es por ello, que se desprende la preocupación de conocer acerca de la formación de las competencias investigativas del estudiante del IUPMA sede Valencia. Considerando lo anterior, se plantea determinar: ¿Cuáles son las competencias investigativas presentes en los estudiantes del IUPMA, cuando realizan una investigación? ¿Cuáles son los problemas más frecuentes que demuestran los estudiantes al momento de la producción de distintas actividades de investigación? ¿Cuáles son los principios teóricos, orientadores que requieren los estudiantes para la investigación en el Iupma? ¿Cuáles son las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas obtenidas a través de la aplicación del instrumento? ¿Cuáles serían algunas recomendaciones de acuerdo, a los resultados encontrados en la aplicación del instrumento?

Ante la formulación planteada se elabora el objetivo general: Determinar las competencias investigativas que poseen los estudiantes de Tutoría I del Postgrado IUPMA, sede Valencia para la realización de sus investigaciones y el Trabajo de Grado, para dar respuesta a dichas interrogantes.

Marco teórico

La investigación teóricamente está sustentada en los aportes del informe Delors (UNESCO, 1996) y otros autores que coinciden que el enfoque educativo basado en competencias es el más cónsono con la calidad educativa que se aspira. Dicho informe destaca que la educación del siglo XXI debe permitir:

Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno;

aprender a vivir juntos para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. (p. 95)

Es por ello, que el investigador debe poseer y demostrar competencias investigativas en esos cuatro aprendizajes fundamentales de la educación. Desarrollar competencias investigativas en Educación implica vincular la teoría con la praxis investigativa, esto es, proporcionar herramientas cognoscitivas, técnicas, metodológicas y procedimentales que conlleven a la observación comprensión, análisis y reflexión crítica de la realidad entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible. En este sentido, Beltrán (2006: p. 3), al hablar de competencias investigativas plantea: “...constituyen herramientas mentales que permitirán conocer mejor la realidad y ser más razonables frente a ella...”, “...saber cuándo y cómo actuar...”, “...extraer significados de la experiencia vital que movilicen el desarrollo individual...” El enfoque de competencias se ha convertido en los últimos años en una orientación alrededor de la cual gira la gestión de la calidad en la educación, por ello se inserta en la base de los procesos. Sobre la base de los argumentos anteriormente enunciados, es necesaria una formación integral que tenga en cuenta las competencias investigativas del ser, el hacer y el conocer. Aprender a ser involucra el desarrollo de valores como el compromiso, el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la participación, la autonomía, el amor propio, la coherencia, el trabajo en equipo y la sana convivencia, entre otros. En el hacer se observa, analiza, interpreta, deduce, comprende y se construye conocimientos, se realiza la investigación a partir de una realidad concreta. Y en el saber, se adquieren conocimientos acerca de la investigación científica, cómo se formulan problemas,

hipótesis, redacción de objetivos viables y medibles, trabajo de campo, técnicas e instrumentos, análisis e interpretación de la información, que permita realizar investigación de calidad.

Las instituciones de educación superior han de comprometerse a formar profesionales competentes, que se desempeñen exitosamente en el mercado laboral, a partir de una formación integral fundamentada en valores, actitudes y comportamientos que incentiven la pasión por la investigación; por lo cual es necesario el fortalecimiento de la misma, entendida como un proceso de búsqueda, generación y construcción de conocimiento, sistemático, controlado, reflexivo y crítico, basado en el deseo de indagación, comprobación, comprensión y cambio de la realidad, la cual permite explicaciones lógicas, coherentes, innovadoras y creativas.

Igual de importante, es el aporte de Cerda (2007), y su vinculación de competencias investigativas y pedagógicas. Al respecto, el autor establece que, tanto las actividades pedagógicas como investigativas se han adecuado a las exigencias propias de un mundo globalizado y regido por los sistemas productivos. Además, el mencionado autor acota, que de acuerdo con un informe de la Comunidad Europea, sobre las relaciones entre el sistema de Educación Superior y el espacio europeo de investigación, en un futuro inmediato, deberán coincidir las competencias exigidas a la sociedad de la información y las propias de investigación.

Como complemento a la conceptualización anterior, se presentan trabajos que sirvieron de referencia, tales como el de Rocha, M. (2012), el cual lleva por título: Fortalecimiento de las competencias investigativas en el contexto de la educación superior en Colombia, donde la autora sostiene, que la educación superior debe emprender importantes transformaciones a fin

de propiciar cambios significativos, que posibiliten la formación de profesionales competentes y lleven a la realización personal del educando, a partir del desarrollo, dominio y fortalecimiento de las competencias investigativas sobre la máxima para hacer hay que ser, fundamentado en un saber.

También se revisó el trabajo de Balbo, J. (2010), el cual se titula: Formación en Competencias Investigativas, un nuevo reto de las universidades. Fue desarrollado en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Concluyo que los procedimientos instrumentales tradicionales empleados por los docentes de Metodología de la Investigación no ayudan a los estudiantes a desarrollar las competencias investigativas.

Metodología

De acuerdo con la naturaleza del presente estudio, su abordaje metodológico se realiza desde el paradigma positivista con enfoque cuantitativo, de acuerdo con Hernández y otros, (2010), establece que la recolección de datos, está fundamentada en la medición. El mismo, es de tipo descriptivo, es decir, describe las características del proceso investigativo y las competencias que poseen los estudiantes de Tutoría I para la elaboración de su trabajo de grado. El diseño es de campo debido a que la indagación se hizo directamente de las fuentes primarias y en el lugar donde se desarrollan los hechos, en este caso: Postgrado IUPMA sede Valencia, a través de la técnica como la encuesta y el cuestionario como instrumento conformado por cuarenta y dos (42) ítems con cinco alternativas de respuesta: definitivamente si, probablemente sí, indeciso, probablemente no, definitivamente no. La población estuvo conformada por 40 estudiantes de Tutoría I, la muestra fue la misma población por lo pequeña de la misma. La validez se llevo a cabo por expertos; tres magíster en Investigación

Educativa, activos en investigación, la confiabilidad se realizó con el cálculo del coeficiente Alpha de Cronbach, siendo $\alpha = 0,92$, valor que representa una muy alta confiabilidad.

Resultados

Con respecto al procesamiento de los datos, este se realizó a través de la estadística descriptiva y con los resultados se construyeron tablas y gráficos de distribución de frecuencias absolutas y relativas. Posterior a ello, una vez aplicada la técnica estadística, se insertan las interpretaciones correspondientes las cuales se utilizaron como soporte para lograr las conclusiones generales del presente trabajo.

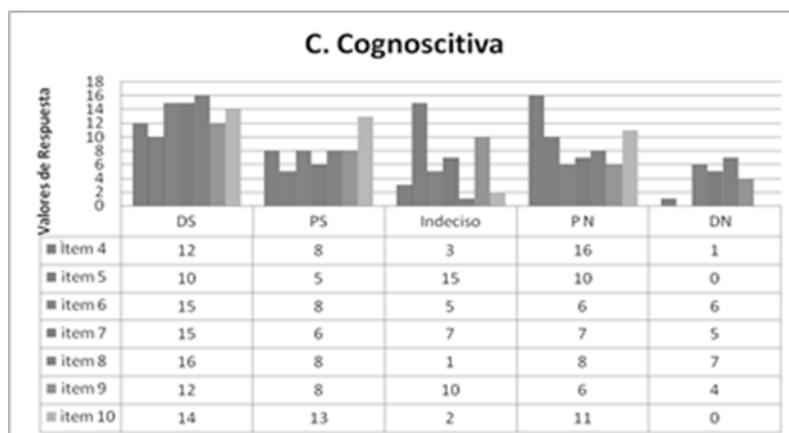


Gráfico 1. Competencia Cognoscitiva. **Fuente:** autoras, 2018

En este gráfico se refleja lo señalado por los estudiantes encuestados, con respecto a los ítems del instrumento: Un 40% respondió que posiblemente no conoce de los paradigmas. Respecto al diseño de investigación, el 37.5% dio un definitivamente Sí. En cuanto a la naturaleza del estudio, el 52% contestó que Sí sabía lo que era. Sobre lo que es una Técnica de recolección de datos, el 40% respondió que definitivamente si saben lo que es. Un 18% definitivamente no. En el ítem 9, el 30% respondió de manera positiva y 10% no. En el ítem 10 el 35% expresó que si saben para que se usa y el 27.5% probablemente no. Es bueno saber que las respuestas de estos encuestados son cónsonos con respecto a lo que opinan Muñoz J., Quintero J., y Munevar, R. (2005), quienes sostienen que las competencias cognoscitivas dominan el campo de la ciencia y al cómo hace el investigador para obtener, organizar, analizar la información.

Conclusiones

En líneas generales, de acuerdo a los resultados obtenidos y tomando en cuenta los objetivos, las conclusiones que se pueden reflejar son las siguientes: Se observaron algunas debilidades respecto a las competencias cognoscitivas, ya que desconocen lo que es un paradigma, no saben cuál es el método más adecuado para realizar su investigación, desconocen cómo ubicar fuentes de información confiables, lo que limita el desarrollo del trabajo de investigación, no todos saben calcular la confiabilidad, seleccionar la muestra y analizar resultados, tomando en cuenta que esta competencia tiene que ver con la observación, el análisis, la interpretación, la deducción, la comprensión y la construcción de conocimientos, es importante y urgente accionar para disminuir tal debilidad. En cuanto a las competencias prácticas, es decir, las competencias del saber hacer, respondieron en forma positiva

respecto a elaborar objetivos, realizar la justificación, el marco teórico. Respecto a las competencias procedimentales, una parte de los encuestados afirman saber los pasos para analizar datos, elaborar diagnósticos.

Finalmente, se evaluó la competencia actitudinal donde un 38% de encuestados estaban indecisos respecto a valorar el impacto de las soluciones planteadas, un 45% señaló que valoraban la pertinencia social de la investigación, el 50% manifestó que asumían responsabilidad frente a las soluciones propuestas, que respetaban la propiedad intelectual y respetaban el trabajo en equipo; un 62.5% señaló demostrar sensibilidad frente a los problemas y actuar con principios éticos. Todo ello, podría interpretarse como que la actitud de los encuestados es altamente positiva respecto a esta competencia.

Es preciso considerar, que la formación para la investigación no se logra mediante la mera inclusión de uno o varios cursos de metodología de la investigación en la estructura curricular de los planes de estudio, sino que supone el desarrollo de tres competencias específicas. Esto implica, como lo indica Moreno (2005), un trabajo sistemático a lo largo de todo el proceso de formación, orientado a fortalecer en el estudiantado las siguientes competencias básicas para la investigación tales como: Desarrollar pensamiento crítico y de autorregular su proceso de pensamiento; Problematicar y plantear la interrogación como elemento seminal de la construcción de conocimiento; Buscar, valorar y discriminar información; Gestionar conocimiento; Valorar la pertinencia y relevancia de la investigación y capacidad para organizar, presentar y defender ideas suficientemente fundamentadas.

Referencias

Balbo, J. (2010). *Formación en Competencias Investigativas, un nuevo reto de las universidades*. Universidad Nacional Ex-

perimental del Táchira. Ponencia de la VIII Reunión Nacional de Currículo y II Congreso Internacional de Calidad e Innovación en la Educación Superior.

Cerda, H. (2007). *La Investigación Formativa en el Aula. La pedagogía como investigación*. Bogotá. Editorial Magisterio. 1ra. Edición.

Hernández, Fernández y Baptista (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.). México: McGraw-Hill.

Ministerio de Educación Superior. (1999). *Informe sobre las actividades de Investigación y Postgrado de los Institutos y Colegios Universitarios Oficiales*. Caracas: Autor.

Moreno, G. (2005). Potenciar la educación. Un curriculum transversal de formación para la investigación. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación I*. España 520 -540. Recuperado el 12 de Julio del 2009, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1130331> [Consulta: 2015, Marzo 18]

Muñoz, J., Quintero J., y Munevar, R. (2005). *Cómo desarrollar competencias investigativas en Educación*. Colección Aula Abierta, Cooperativa Editorial Magisterio. 3ra Edición. Colombia.

Restrepo, B. (2003). *Investigación Formativa e Investigación Productiva de Conocimiento en la Universidad*. Nómadas Col. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105117890019>. ISSN 0121-7550

Rochas, M. (2012). Fortalecimiento de las competencias investigativas en el contexto de la educación superior en Colombia. Artículo original para Revista de Investigaciones UNAD. Bogotá, Colombia. Volumen 11, N° 01, Enero-Junio.

UNESCO (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Presidida por Jacques Delors. Santillana. Ediciones UNESCO. Madrid.

UNESCO (1998). *La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción*. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Paris. Informe Final. Tomo I.